



Acción Regenerativa: **el viaje hacia un alimento bueno, limpio y justo para todos**

CONTEXTO

Un momento clave para la vida de la organización, el Congreso de Slow Food se celebra cada 4 o 5 años para reunir a toda nuestra comunidad global, forjar una visión de futuro y establecer un plan para llevarla a cabo.

Tras navegar largos periodos de incertidumbre y aislamiento social, anhelamos la cálida bienvenida de la reunión más importante en el mundo de la alimentación: Terra Madre Salone del Gusto. Junto con ella, la temporada nos lleva al siguiente Congreso de Slow Food. Somos conscientes de que muchos no podrán asistir en persona; por ello, nos adentraremos en el mar de creatividad de nuestra organización para acercar a todo el mundo (incluso cuando la geografía, las desigualdades estructurales y la guerra intenten separarnos).

Llegamos a ambos eventos con sentimientos encontrados, y con una sensación de urgencia aún mayor en cuanto a la formalización de la visión que se compartió en el Congreso de 2017, cuyo objetivo era regenerar Slow Food. Este es un momento crítico para Slow Food, para el movimiento alimenticio y el planeta. En cuanto a nosotros, tomaremos las riendas de la organización para alcanzar una nueva generación de liderazgo, entrando en un proyecto político que se contempló y se formalizó en Chengdú, China.

Los compromisos que nosotros, juntos, asumimos en Chengdú

Nos comprometimos a renovar juntos la estructura de la organización:

- hacer que Slow Food sea más abierto e inclusivo, dado que a muchos de los que «practican» Slow Food les parece complicado «estar» en Slow Food;
- hacer que Slow Food sea más flexible y esté más extendido, pareciéndose así más al circuito organizativo de una planta que al de un animal;
- dar voz a todas las partes de nuestra red que no son escuchadas por el «modelo de membresía individual» original.

El cambio está en todas partes.

Como resultado de la pandemia, estos compromisos pusieron en marcha diversos cambios que ahora nos resultan familiares, aparte de evidentes y lógicos. Por ejemplo, ¿con cuánta frecuencia compartimos nuestras ideas con otros en internet? Si esto sí que lo hacemos, ¿por qué en Slow Food nos limitamos a una geografía cuando nuestras vidas y nuestro trabajo no están limitados? O, ¿qué pasa con la comunicación? En el pasado, dábamos nuestra visión al mundo; hoy, estamos también aprendiendo a escuchar. Como siempre dice Carlo Petrini: nuestro destino nunca fue ser estáticos sino líquidos, los cambios nos ayudan a conocer a las personas allí donde estén; al fin y al cabo, no sería realista esperar a que vengan a buscarnos.

Los cambios llevan tiempo, pero también esfuerzo y determinación. La determinación tras el lanzamiento de las comunidades Slow Food y las redes temáticas es de ser más ágiles. Estos cambios también nos ayudan a conseguir una jovialidad intencionada que siempre nos ha anclado en nuestro trabajo más serio. A veces, nuestra obsesión por estar en todos sitios ha dañado nuestra habilidad para comunicarnos y colaborar con otros de manera efectiva. Desde Chengdú, hemos llevado a cabo cambios importantes en nuestra manera de trabajar:

- hemos lanzado Slow Food Communities con el fin de eliminar las barreras para aquellos que quieran unirse a nuestra comunidad;
- hemos organizado redes temáticas como otra opción para expresar Slow Food;
- hemos rediseñado el sistema de participación en la sede, para lanzar, gestionar y potenciar las campañas de mejor manera. Estas inversiones internas son tanto humanas como tecnológicas;
- hemos formado a líderes de las redes en todo el mundo, para conseguir capacidades profesionales en las áreas en las que se identifiquen necesidades críticas. Desde Latinoamérica hasta Europa, desde líderes jóvenes a líderes indígenas, aprovechamos el confinamiento para abrirnos y proporcionar formación.

Estos nuevos instrumentos y modelos de operaciones no nos hacen perfectos, en absoluto. Únicamente son el principio. Además, nos ayudan a aprender a aceptar nuestras imperfecciones y las de nuestras comunidades. Nuestro objetivo no es la perfección, sino la participación. Necesitamos tu participación para seguir regenerando cómo trabajamos, dónde y con quién.

Un llamado urgente para frenar

A principios de la pandemia en 2020, empezamos a desarrollar nuestra red siguiendo los pasos dentro de este proyecto político, desafortunadamente, en aquel momento la mayoría no podíamos salir de casa. A pesar de (y hasta cierto punto gracias a) estas restricciones, desarrollamos nuevas maneras de debatir sobre estas ideas con los demás. El documento Llamado a la acción te pide que encuentres

tus intereses individuales dentro de la lucha colectiva para cambiar el sistema alimenticio que también cambia el mundo.

A día de hoy, seguramente ya hayas leído y conozcas el documento. Al fin y al cabo, tu trabajo y tus ideas han ayudado a darle forma. El documento reclama aquello que a nuestro movimiento le ha costado conseguir: disciplina. No basta con hacer algo, lo que sea. Los «gigantes» en el sistema alimentario están disciplinados, y además les gusta ver cómo nosotros no lo estamos. Puede que nuestro mensaje «somos las multitudes» se haya visto malinterpretado para decir que basta con hacer una multitud de cosas. Aunque haya un gran poder en las acciones que llevamos a cabo, esto no implica que vaya a tener éxito, aunque no sigan una estrategia. Desde las alturas, los gigantes observan la diferencia entre los adversarios desorganizados y los descentralizados.

A partir de nuestras redes que alcanzaron el éxito, obtuvimos las prioridades y las categorizamos en el Llamado a la acción: según vamos avanzando, defendemos la diversidad biológica y cultural; educamos, inspiramos y movilizamos a las personas; y ejercemos influencia sobre políticas en el sector público y el privado. Y sí, por supuesto que hacemos muchas, muchísimas, otras cosas útiles; no obstante, en estos caminos es donde invertimos y medimos nuestros grandes esfuerzos.

EL MUNDO QUE QUEREMOS

¿Te ves en esta imagen?

Luchar contra el hambre, el racismo y el crecimiento lineal desenfrenado es una cosa, pero es algo totalmente distinto trazar una línea entre aquello contra lo que luchamos y aquello por lo que luchamos: un futuro para todos.

El futuro que queremos ya está aquí. Cada uno de nosotros, en nuestro día a día, experimenta fragmentos del mundo que queremos:

- jardines que son plataformas para un aprendizaje multigeneracional, que funcionen más concretamente para abordar los problemas acuciantes de la agroecología y el hambre;
- comunidades de productores que transforman los productos amenazados en activos económicos;
- mercados de agricultores que hacen que el mundo urbano y el rural estén en contacto;
- campañas de sensibilización que utilizan el alimento para promover cuestiones sociales y ambientales relevantes;
- encuentros que reúnen a personas sin importar su edad ni su procedencia;
- cocinas que se convierten en espacios sociales de educación, reflexión y acción para rediseñar nuestra relación con el alimento;
- y muchas otras acciones sólidas y pragmáticas que afectan a nuestros contextos locales.

Creemos en unir la alegría que nos proporciona el alimento con la búsqueda de la justicia, como un derecho al placer y a las políticas que defienden a las multitudes de aquella minoría de personas que quiere convertir la felicidad y la vida en sí misma en mercancía.

Aunque expandirse pueda denigrar los atributos que hacen que estos esfuerzos aislados sean tan importantes, tenemos que inculcar un sentido de mayor coordinación para que todo el mundo prospere, transforme sus vidas y su sustento; y para reformar y remplazar los sistemas que proporcionan violencia y quitan riqueza.

QUIÉNES SOMOS (Y QUIÉNES QUEREMOS SER)

Somos una red global de comunidades locales. En este aspecto, somos diferentes a otras organizaciones. Tengamos en cuenta, por ejemplo, nuestro enfoque sobre la biodiversidad alimentaria. No basta simplemente con hacer una lista de los alimentos que corren peligro; nosotros difundimos la biodiversidad y la encomendamos a aquellos que la protegen como parte de su vida diaria. La cultivamos, la vendemos, y la comemos. Eso es lo que reivindicamos: «Cómelo, sálvalo».

Otras organizaciones pueden buscar apoyo o reconocimiento en comunidades. SOMOS una comunidad. Nuestras diversas relaciones humanas describen no sólo como trabajamos, sino también quienes somos. Es importante saber que lo podemos hacer mejor. Echemos un vistazo alrededor: ¿quién está con nosotros? ¿quién falta? ¿quién lidera el cambio?

Alegremente, manifestamos un respeto y un aprecio colectivo por la vida, la autodeterminación, los derechos humanos y las libertades individuales.

Nuestros principios fundamentales requieren que expresemos empatía por todos los seres vivos, y solidaridad con todos los pueblos del planeta, especialmente con aquellos que son más vulnerables y están más afectados por la violencia del sistema alimentario industrial en cuanto a producción, distribución, consumo y explotación de recursos.

Como embajadores del anhelo eterno de la humanidad por conseguir paz, amor y libertad, trabajamos para que Slow Food sea una fuerza irrefutable para el alimento bueno, limpio y justo para todos. Entre el caos de las crisis actuales, será más probable que todos consigamos un alimento bueno, limpio y justo cuando los siguientes principios estén presentes:

- paz: es más que la ausencia de violencia, la paz representa la presencia de justicia y reconciliación;
- amor: por la fragilidad del alimento y la comunidad, y por el planeta;
- libertad: de necesidades y miedos, y por una satisfacción individual y colectiva.

Extendemos la diversidad de las voces de nuestro mundo empezando por el papel de las comunidades de Pueblos Indígenas, especialmente el de las mujeres y los jóvenes:

- a menudo son víctimas de transgresión y no se les escucha; además
- su conocimiento y experiencia sobre el mundo que queremos y en el mundo que rechazamos nos informa sobre cómo puede prosperar nuestro futuro (si estamos dispuestos a escuchar y a reconocer la sabiduría procedente de las complicaciones).

Desarrollamos habilidades con lo que hacemos a diario. No obstante, también maduramos como comunidad cuando aprendemos los unos de los otros. ¿Se nos da bien escuchar las diversas voces que piden y manifiestan cambios en el sistema alimenticio mediante palabras y acciones? Escuchar requiere destreza. También requiere esfuerzo y ganas de escuchar, no de hablar siempre. Juntos, hemos de desarrollar una disciplina organizativa para dar espacio a esas voces que es difícil escuchar. Solo entonces nos apoyaremos los unos a los otros como comunidad. Juntos, aprenderemos a convertirnos en una organización de aprendizaje.

NUESTRO CAMINO, NUESTRA ESTRATEGIA

Con Chengdú, avanzamos con una visión de una organización más inclusiva. El *Llamado a la Acción* hace que esta visión se transforme en un plan. Tus contribuciones no solo apoyan este plan, sino que también ayudan a dar forma a la nueva estructura organizativa. Ahora mismo nos encontramos en una encrucijada. O bien retrocedemos y revivimos glorias pasadas; o nos regocijamos en la lucha colectiva para crear un mañana en el que el alimento sea bueno, limpio y justo para todos.

De acuerdo con nuestro compromiso para conseguir objetivos estratégicos y cuantificables, la edición de Terra Madre 2022 aspira reestablecer la imagen de Slow Food, generar recursos para nuestro trabajo colectivo, y fortalecer las relaciones con la red. Concebidos con la misma rigurosidad, nuestros objetivos para el Congreso de 2022 son regenerar Slow Food:

- **Reestructurar el marco legal de Slow Food (para hacer que Slow Food sea más limpio y abierto):**

Nos ha costado mucho gestionar las complejidades de operar como entidad legal en Italia con expectativas internacionales. Los requisitos legales italianos pueden parecer raros, incluso confusos. Reconocer la transparencia genera confianza, buscamos tu apoyo para importantes cambios legales. Con el fin de ajustarnos a estos recientes cambios en la ley italiana, transformaremos nuestra Asociación en una Fundación. Afortunadamente, verás pocos cambios en la interacción internacional. La mayoría de estos cambios serán experimentados internamente por el personal. Lo importante es que esto nos da la oportunidad de simplificar la estructura de mando, resultando en la formación de una junta internacional, con puestos y responsabilidades claras para cada órgano consultor y de gobernanza. Esperamos que estés de acuerdo ya que era necesario.

- **Reinventar quienes somos (para hacer que Slow Food sea más inclusivo):**

somos muchísimos agricultores, pescadores, cocineros, profesores, técnicos, educadores, periodistas, escritores, promotores y consumidores. Defendemos la diversidad del mundo natural que nos rodea, al igual que encontramos fortaleza en la diversidad de la red participativa que es Slow Food. No obstante, ha llegado el momento de reconocer formalmente a aquellos que llevan a cabo una VIDA Slow Food sin DENOMINARLA Slow Food.

Esto incluye a líderes y comunidades dentro y fuera de nuestra red. Interactuamos ampliamente con estos nodos mediante financiación estructurada y un equipo profesional. De igual modo, es momento de reconocer que, aunque los convivia seguirán siendo nuestro legado —para acumular capital social—, hay muchos nodos nuevos que se congregan alrededor de temas como ingredientes, mercados y jóvenes. Necesitamos tu imaginación para transformar este mosaico de defensa y acción y convertirlo en una perspectiva coherente.

- **Revisar la manera en la que trabajamos juntos (para hacer que Slow Food sea más efectivo).**

Cuando reformemos nuestra estructura legal, reconoceremos formalmente a aquellos importantes actores que nos faltaban en nuestra imagen colectiva. Aunque siempre hayan estado presentes, su presencia se vio ensombrecida por la identidad de marca de una red de voluntarios establecida en lugares específicos. Desafortunadamente, esto pone más valor en quienes somos en lugar de en lo que hacemos. Este fallo dificulta, sin quererlo, tanto el crecimiento como el desarrollo. Afortunadamente, el consenso que ha surgido del *Llamado a la Acción* nos permite

avanzar definiendo nuevas prioridades estratégicas: **biodiversidad, educación y promoción**. A pesar de que este cambio pueda sonar simple, para tener éxito debemos cultivar nuevas habilidades profesionales, nuevas formas de liderazgo y una nueva comodidad dentro de la imperfección y el trabajo con los demás en su territorio, no en el nuestro.

LO QUE HAREMOS... EN LOS PRÓXIMOS 4 AÑOS

La cuestión sobre qué vamos a hacer depende de nosotros de manera colectiva. Para esta organización generalista, limitar su alcance es todo un desafío. Trabajamos en todos los escalones de la cadena de valor (de la granja a la mesa). Afortunadamente, salimos de Chengdú en 2017 con un mandato claro para actuar de manera más estratégica y abierta, y para reconocer una realidad ya aparente para muchos: no podemos estar en todos sitios. En su lugar, podemos aprender a confiar en nuestros socios para que lideren cuando nosotros no podamos; a invertir en voces que no sean las nuestras; y a evaluar nuestra propia eficacia con niveles de seriedad que, en ocasiones, puedan llegar a ser incómodos. Esto no sugiere que los próximos cuatro años deban dedicarse a una reflexión interna; al contrario, con los sistemas internos reestructurados y las comunicaciones externas reiniciadas, es el momento de arrancar.

Al igual que el Llamado a la Acción da voz a un consenso sobre **biodiversidad, educación, y promoción**, el Congreso Slow Food 2022 debe aclarar no solo lo que hacemos sino cómo organizamos nuestro trabajo en común. La división del trabajo entre los que con orgullo adornan el caracol y los que trabajan para que el caracol cambie. Ya no vale simplemente con trabajar más. Tenemos que trabajar de manera inteligente para potenciar nuestra marca, nuestros valores y nuestra ventaja competitiva.

Para garantizar que todo el mundo tenga acceso a un alimento bueno, limpio y justo, necesitamos una transformación profunda en la manera en la que se produce, se procesa, se comercia y se consume el alimento, de la granja a la mesa. Esta transformación integral del sistema alimentario es necesaria, y nuestra red muestra que es posible.

Nuestro compromiso y contribuciones específicas para los próximos cuatro años serán, por lo tanto, impulsar el desarrollo del camino que hemos estado estableciendo a partir de los retos asumidos en Chengdú para cumplir con el Llamado a la Acción, estableciendo las acciones de una estrategia global que surge a partir de un diálogo participativo, inclusivo y abierto, así como de los procesos de nuestro último Congreso Internacional hasta que celebremos el siguiente.

Poniendo en práctica este proceso, nosotros, como organización, podemos desempeñar un papel clave para conseguir el cambio que necesitamos.

Biodiversidad

Nuestros objetivos:

- investigar y catalogar el legado de la diversidad biológica y cultural vinculada al alimento (como expresión del territorio), e identificar a los pueblos que protegen ese legado;
- apoyar y respaldar a aquellos que preservan la biodiversidad y actúan como guardianes de los territorios locales; aquellos que utilizan técnicas agroecológicas y prácticas de agricultura sostenible que respetan el bienestar animal; aquellos que gestionan los recursos de los océanos, ríos y lagos sin sobreexplotarlos; aquellos que promueven un modelo agrícola que puede detener la expansión de los monocultivos y la ganadería intensiva, así como la concentración del poder en las manos de unos pocos;
- crear oportunidades para el diálogo y el intercambio (comercial y de otros tipos) entre aquellos que traen el alimento «de la granja a la mesa», así como con los consumidores:

Nuestras acciones estratégicas:

- fortalecer la gobernanza de nuestro trabajo sobre la biodiversidad;
- aumentar la red de expertos que pueden apoyar las acciones de biodiversidad a nivel local;
- mejorar nuestra comunicación sobre la biodiversidad: revisar la narrativa, subrayar un enfoque basado en las comunidades de nuestro trabajo;
- programas de Slow Food (Arca del Gusto, Baluartes, Mercados de la Tierra, Slow Food Gardens y Slow Food Travel): fortalecer la gobernanza, mejorar los mecanismos, utilizar el logo y desarrollar una estrategia global;
- sistema de garantía de participación: definir el modelo, difundirlo y apoyar a los productores para que lo pongan en práctica.

Educación

Nuestros objetivos:

- desarrollar materiales de comunicación y lanzar campañas para concienciar sobre el sistema alimentario y cambiar comportamientos;
- diseñar y proporcionar actividades educativas y de formación, así como experiencias para aumentar el conocimiento sobre el alimento —desde la producción hasta el consumo y el desperdicio de comida— y para repercutir en las prácticas y las decisiones de las personas.

Nuestras acciones estratégicas:

- fortalecer la gobernanza de nuestro trabajo en educación;
- ampliar la red de expertos;
- desarrollar y difundir formatos que conectan a los consumidores con los productores;
- desarrollar conexiones con centros de formación, instituciones, colegios;
- apoyar la red de jóvenes SFYN para fortalecer las Academias SFYN globales y nacionales;
- armonizar la metodología sobre el alimento y la educación del gusto mediante una mayor difusión del Manifiesto para la Educación de Slow Food.

Defensa

Nuestros objetivos:

- influenciar las instituciones públicas y el sector privado en todos los niveles para crear políticas y modelos que apoyen sistemas justos y regeneradores de producción, distribución, marketing, consumo y gestión de la pérdida de alimentos.
- informar, implicar y movilizar a individuos y comunidades para que se conviertan en defensores de esta necesaria transición hacia políticas justas y sostenibles;
- crear alianzas con aquellos que también están luchando por objetivos similares.

Nuestras acciones estratégicas:

- trabajamos en políticas agrícolas y alimentarias que se centran en la biodiversidad, el cambio climático y la justicia alimentaria;
- fortalecer la gobernanza de nuestro trabajo en la defensa;
- aprovechar el extenso conocimiento (científico) de la red para nuestro trabajo de defensa;
- fortalecer el trabajo de defensa de nuestro movimiento global mediante el desarrollo de capacidades para conseguir una defensa efectiva en niveles de base;
- asegurarnos de que la voz de Slow Food es fuerte en importantes foros internacionales y momentos políticos;
- aumentar la colaboración con organizaciones asociadas.

Los próximos cuatro años podrían ser el periodo para el que llevamos años preparándonos. El llamado a la acción no está únicamente en papel. Está en los cientos de pequeñas decisiones que tú y nosotros tomamos juntos con el fin de regenerar nuestra organización, nuestros compromisos individuales y colectivos para que las comunidades tengan acceso a un alimento bueno, limpio y justo para todos.

Seguramente ya contribuyas a las prioridades estratégicas de Slow Food: tener un impacto positivo en la **biodiversidad, la educación y la promoción**. Comparte con nosotros en imágenes y palabras como ya estás comprometido con este trabajo.

Dado que estamos comprometidos con el aprendizaje, reconocemos que estas acciones son algo que se puede enseñar. ¿Qué estás aprendiendo? ¿Qué percepciones apuntan al futuro que queremos? No podemos hacerlo solos. Solo si estamos juntos podremos izar la bandera en este nuevo suelo fértil. En el pasado, muchas de nuestras ideas han sido correctas; no obstante, no siempre han funcionado, pero ¿por qué? ¿nos adelantamos demasiado? ¿llegamos demasiado tarde? ¿no teníamos las infraestructuras preparadas para alcanzar los objetivos establecidos? O, lo que es más importante ¿es posible que nuestros esfuerzos inspiren a otros para coger esa bandera y correr con ella?

No importa, reconocemos que, en esta coyuntura crítica, necesitamos tu perspectiva para determinar qué viene ahora. Necesitamos medir tu temperatura para determinar qué pasiones son las más ardientes. Es más, necesitamos forjar comunicaciones abiertas y confiar para reconocer que tomaremos decisiones sobre los próximos pasos que tengan sentido para la organización, para el movimiento y para el mundo. Tu ayuda cambiará el futuro.